

1962-1977

**Síntesis argumental
de los filmes del grupo Ukamau***

Revolución, 1962, cortometraje en blanco y negro, 35 mm-16 mm, 10 minutos.

Utilizando imágenes, música y sonido naturales esta película se basa en el montaje para mostrar las condiciones de miseria y explotación del pueblo boliviano. Hombres y niños buscando alimento entre las basuras, cargadores transportando sobre sus espaldas gigantescos bultos, mendigos, constructores afanosos de ataúdes de niños. Una manifestación de protesta reprimida brutalmente por la policía. Presos obreros que son fusilados.

Su entierro y la sublevación que se gesta silenciosamente y que estalla con el grito de una sirena y de fábrica. Manos que cogen palos, piedras y fierros y que conquistan las armas atacando y desarmando soldados. El enfrentamiento armado del pueblo con el ejército masacrador. Sobre el rostro de los niños que interpelan con sus miradas tristes al espectador se escuchan los disparos, el tableteo de las ametralladoras del combate, sugiriendo de esta manera la ineluctabilidad de la lucha armada como medio para remediar el presente y garantizar el futuro de esos niños de pies descalzos.

¡Aysa!, 1965, cortometraje en blanco y negro, 35 mm, 20 minutos.

Un minero boliviano perteneciente a la condición de pirquiñero (trabajador independiente que extrae mineral en los parajes peligrosos y abandonados de minas consideradas agotadas por las empresas) lucha para conseguir algo de mineral perforando la roca con sólo un cincel y martillo. Empeña sus últimas pertenencias para comprar la dinamita, mientras su mujer y niño deben enfrentar el desalojo que el dueño de la vetusta pieza exige con ayuda de la policía. La explosión en la que el pirquiñero cifra toda su última esperanza desata un derrumbe que lo sepulta. El grito desesperado de su hijo mayor que lo asistía y que escapa ileso impulsa la acción solidaria de otros trabajadores que acuden al rescate. Su cuerpo moribundo es sacado dificultosamente y, sorteando peligrosos abismos y terreno deleznable, lo transportan mientras su mujer

limpia de la tierra el rostro herido con extraña ternura. Sobre el conjunto imponente de rocas y montañas se eleva el martilleo angustioso de miles de pirquiñeros luchando por la vida y contra el hambre.

Esta película también utiliza solamente imágenes, música y sonidos de ambiente.

Ukamau, (¿Así es?) 1966, largometraje en blanco y negro, 35 mm, 75 minutos.

Filmada en la Isla del Sol, en el Lago Sagrado de los Incas (Titicaca), narra la historia de una venganza. Sabina, esposa abnegada del campesino indio Andrés Mayta es violada y asesinada por el traficante y rescatador de productos agrícolas Rosendo Ramos. Antes de su fatal encuentro con Ramos, Sabina despide a Andrés que se aleja cruzando el lago hasta el pueblo que está en la otra orilla y donde se realiza una concurrida feria campesina. Sabina busca agua, atiende a los pocos animales que la pareja tiene, se asca y trabaja la tierra. Cuando llega Ramos a buscar al marido para adquirir sus productos protesta al ser informado que Mayta partió a venderlos directamente en la feria. Convencido de que la ausencia del marido será prolongada viola a Sabina. En los esfuerzos de ésta por resistir al violador recibe dos golpes mortales. El criminal escapa a tiempo y se cruza en el camino con el esposo que, ignorante del drama, camina tocando una bella melodía en su quena. Oculto entre las rocas para evitar a Mayta, la música de la flauta india marca su memoria. Andrés descubre el sombrero botado en el suelo, los rastros de una lucha y corre a buscar a su compañera a la que halla tendida y agonizante. Antes de morir ella alcanza a pronunciar el nombre del asesino. Mayta guarda pacientemente en espera de la oportunidad propicia para hacerse justicia. Cuando un miembro de su comunidad propone avisar a la policía, Mayta responde con un silencio significativo. La policía no está para ayudar a los campesinos indios. Su reacción típicamente india, exenta de reacciones irracionales, le hace esperar todo un año, y en ese tiempo el filme expone por un montaje alternado las dos actitudes frente a la realidad que representan Mayta y el mestizo Ramos. La del indio que tiene una profunda integración con la naturaleza en su trabajo y en su relación con los demás, con quienes participa colectivamente en los ritos y trabajos. Su amor puro por su mujer muerta, lleno de evocación y poesía contrasta con la relación machista del mestizo y su mujer. Este, que no maneja una cultura propia y que vive de la explotación de otros hombres, vive en una existencia ruda, torpe y sensualista. Su relación con los demás es frágil y falsa. Cuando intenta engañar en el juego a uno de sus compinches de farra es golpeado y humillado sin contemplación por los que tiene por

amigos. Cree que confesando su crimen y tragando una hostia queda libre del crimen y pecado. Pero Mayta lo sigue, no pierde paso del mestizo e incluso mantiene sus negocios con éste hasta lograr convencer al mestizo que ignora totalmente lo que ocurrió. Un día descubre que Ramos debe hacer un viaje en mula hacia la mina de su hermano, en un distante paraje, y le persigue. Ramos siente la misma melodía que escuchó el día del crimen, pero no está seguro si se trata del viento en la soledad o de su imaginación. Cuando en la noche la vuelve a escuchar ya no se siente tan seguro y presiente su destino. En un descanso, cuando ha descendido del animal, se le presenta Mayta, que sin decir palabra coge una piedra y avanza. Ramos no tiene tiempo sino para defenderse con otra piedra, y en un duelo feroz y sangriento Mayta mata al asesino, quien antes de morir recuerda los golpes que propinara a la inocente Sabina.

Ukamau está hablada en idioma aymará e interpretada por actores profesionales. Es el primer largometraje del cine boliviano. Fue dirigida por Jorge Sanjinés; la fotografía estuvo a cargo de Hugo Roncal y Genaro Sanjinés; la música es de Alberto Villalpando y el guión y montaje de Jorge Sanjinés; los diálogos de Oscar Soria y la producción por Nicanor Castedo.

Yawar Mallku (Sangre de cóndor), 1969, largometraje en blanco y negro, 35 mm, 82 minutos, quechua con subtítulos.

Yawar Mallku denuncia la criminal acción de un centro de maternidad montado por norteamericanos del Cuerpo de Paz en Bolivia y que tenía como objetivo esterilizar quirúrgicamente, y sin su consentimiento, a las mujeres campesinas de la zona donde operaba. Los hechos del filme están basados en denuncias aparecidas en Bolivia sobre la existencia de estos centros esterilizadores. En el film, Ignacio Mallku, jefe de la comunidad, preocupado por la mortalidad infantil a causa de una epidemia y por la falta de nacimientos detenidos desde hacía un año y medio, inicia su investigación entrevistando a las mujeres que habían sido atendidas por los yanquis y observando las acciones de estos últimos, que tratan de ganar la confianza obsequiando ropas usadas que les son devueltas. Los gringos no entienden la mentalidad de los indios y chocan permanentemente en su actitud mercantilista con la visión colectivista y humanizada de la comunidad que conserva una relación propia con la realidad y que vive en un destino integrado de grupo y no de individualismo. Ignacio, convencido de la culpabilidad de los yanquis, moviliza a la comunidad, pero respetando sus formas tradicionales de actuar, y en una acción muy violenta, en la que se acusa a los esterilizadores de estas

“sembrando la muerte en el vientre de las mujeres”, se los condena a la castración. Pronto llega la represión que asesina al campesino y deja por muerto a Ignacio. Herido de gravedad es trasladado a la ciudad por su mujer que lleva a Ignacio al cuarto donde vive Sixto, hermano de Ignacio, obrero y en proceso de aculturación. Juntos deciden internar al herido en el hospital, y allí comienza una nueva odisea porque el hospital sólo da la cama, y porque los remedios y sangre para las transfusiones que necesita Ignacio deben comprarse fuera. El tipo de sangre de Sixto y Paulina no es compatible con el de Ignacio y la cantidad que se necesita vale tres veces más que el salario de Sixto. En los encuentros que tiene Sixto con Paulina mientras trata de encontrar dinero, conoce la historia, narrada por Paulina, que desató la tragedia y en su conflicto con una sociedad insensible al dolor del indio, servir a los yanquis por su comunidad de intereses, racista y cruel, Sixto toma conciencia; y si al comienzo niega su condición de indio, al final, después de lo ineluctable, se advierte la decisión de luchar.

El coraje del pueblo, 1971, largometraje en color, 35 mm, 100 minutos.

Esta película está filmada en el lugar de los acontecimientos que reconstruye y con la participación directa de testigos que reconstruyen e interpretan sus propias historias. En 1967 el ejército boliviano bajo el régimen dictatorial del general Barrientos atacó sorpresivamente los centros mineros de Siglo XX y Catavi dando muerte a numerosas personas y apresando y fusilando a obreros y dirigentes. El objetivo consistía en aterrorizar a la población minera y en descabezar al movimiento obrero. En un ampliado que debía efectuarse al día siguiente se proponía manifestar públicamente su apoyo a la guerrilla comandada por el Che Guevara, que en esos días libraba su lucha en las selvas bolivianas. Este apoyo moral se iba también a hacer concreto mediante el apoyo económico. La presión que la misión militar norteamericana instalada en La Paz ejerció, fue determinante para lanzar la operación masacre que se conoció en Bolivia como la masacre de la Noche de San Juan, pues esa noche se festejaba en todo el país la fiesta tradicional de San Juan en la que el pueblo enciende fogatas y baila y bebe hasta el amanecer. Justamente se aprovechó esta situación para dar el golpe traidor con morteros, ametralladoras y hasta aviones, que a las siete de la mañana bombardearon y ametrallaron a la población.

La película se inicia con la reconstrucción de la masacre de Catavi, de 1942, en la que el ejército disparó sobre una multitud de ocho mil personas, matando a más de

cuatrocientas e hiriendo a mil. Se suceden mediante documentos fotográficos reseña de masacres posteriores y las fotografías y nombres de los responsables militares y civiles hasta llegar al año 1967. Reconstruyendo los días precedentes a la masacre a través de algunos testigos sobrevivientes se analizan las condiciones de vida de los mineros y mujeres que luchaban permanentemente por sus reivindicaciones, y que debían soportar encarcelamientos y torturas, hasta reconstruir las reuniones previas al ampliado que se realizan clandestinamente en los socavones y galerías de las minas y en las que se plantean con claridad política los objetivos de lucha del pueblo boliviano en su afán de liberarse del fascismo y del imperialismo yanqui que sostiene y asesora al primero.

La fiesta nocturna está reconstruida en Siglo XX y Catavi y la masacre misma guarda toda fidelidad a los documentos y testimonios existentes. Así como en las primeras masacres mencionadas, al final se señala a los culpables y responsables de la masacre de San Juan. En las escenas finales, ¡el pueblo vuelve a surgir en una marcha que sólo terminará en su completa liberación!

Esta película tuvo una difusión mundial semejante a la de *Yawar Mallku* y circula hoy día como documento de estudio en universidades de muchos países latinoamericanos y del mundo. Solamente en Quito fue vista y discutida por más de 140 000 obreros.

Jatun Auka (El enemigo principal), 1974, largometraje en blanco Y negro, 35 mm, 110 minutos, lengua quechua.

El filme se inspira en hechos históricos relativos a la lucha guerrillera en América Latina, sin situarlos, porque su objetivo es distinto al de *El coraje del pueblo*, y está dirigido a producir una reflexión entre los campesinos, principales destinatarios de la película, pero no elude su clara posición política al sostener que la lucha armada contra el imperialismo será la definitiva y final manera de resolver la vital necesidad de liberarse de este enemigo principal. Con el objetivo de que el filme sirva de instrumento a los campesinos su elaboración es sencilla y todo el tratamiento de cámara permite al espectador participar de los hechos donde no existe ningún protagonista individual sino colectivo que es el pueblo campesino. La película puede dividirse en tres partes: 1] El levantamiento de los campesinos contra el gamonal Carrillo a raíz de que éste asesina y degüella al campesino Julián por el sólo hecho de que éste le reclama el robo de uno de sus animales. Los campesinos discuten, luego del apresamiento del gamonal, si deben matarlo o entregarlo a las autoridades. Prevalece en ellos todavía la supeditación a una

superestructura organizada para defender los intereses de los ricos y los campesinos conducen a Carrillo hasta el juez, quien simula interesarse en impartir justicia pero pasa inmediatamente a proteger a Carrillo y posteriormente a encarcelar a los campesinos más activos, acusándolos de atropello y robo en la propiedad del terrateniente. 2] Llega a la zona un grupo de guerrilleros con el propósito de recuperarse y buscar incorporación de nuevos cuadros. En contacto con los campesinos se informan de la situación, y a medida que sus relaciones con los campesinos mejoran —gracias a una actitud respetuosa que les hace participar en los trabajos colectivos—, ofrecen atención médica a los necesitados y dialogan sobre la necesidad de unirse para luchar, consiguiendo la participación de los campesinos en una operación guerrillera contra el gamonal, al que apresan y someten a un juicio popular con la intervención de los campesinos que conforman el tribunal. Desfilan los testigos y víctimas de Carrillo y su capataz acusándolos, con pruebas, de espantosos abusos y crímenes de los que el tribunal toma nota para pedir finalmente la opinión del pueblo respecto de quién debe decidir en última instancia sobre la suerte de los asesinos. Los campesinos piden la ejecución de Carrillo y su capataz. Algunos campesinos jóvenes se incorporan. El resto sostiene que la lucha de ellos es más antigua que la lucha de los guerrilleros y que su lugar está allí, en su tierra, desde donde consideran que deben luchar atendiendo a sus familias y sin abandonar sus cultivos que podrán servir para ayudar a los propios guerrilleros. 3] Roto el orden establecido al que se refirieron los guerrilleros mostrando la relación económica y política entre las clases dominantes y el imperialismo, surge el enemigo principal, el imperialismo yanqui, asesorando a los militares nativos a quienes recomienda utilizar napalm contra los guerrilleros y escarmentar por el terror a los campesinos. Sobreviene la represión contra los campesinos y muchos de ellos son asesinados y arrojados a los barrancos. Las tropas antiguerrilleras indumentadas y pertrechadas por los yanquis hacen contacto con los guerrilleros, pero son rechazadas. Los guerrilleros pierden combatientes pero siguen su marcha. Al concluir, el viejo relator comenta drásticamente la conducta de los guerrilleros, lamenta que se hubieran refugiado en zonas inhabitadas, dejando sin organización a la comunidad, y explica a los campesinos espectadores el papel jugado por los asesores del imperialismo, al que califica de enemigo principal, y llama a unirse y organizarse para continuar una guerra que ya se ha desatado y que concluirá con la derrota del imperialismo y la victoria del pueblo. Insiste en que es necesario conocer, por eso pide difundir la historia que ha narrado y que continuará contando en su caminar indetenible que simboliza a la

conciencia política.

Llok y Kaymanta (¡Fuera de aquí!) largometraje en blanco y negro, 35 mm y 16 mm, 100 minutos, quechua y español.**

Un grupo de misioneros gringos llega a Kalakala, comunidad campesina ubicada en un valle alto de los Andes. Su propósito dice ser el de “traer la luz a las tinieblas” y advertir de la proximidad inminente del “fin del mundo”. Aprovechando la carencia de servicios médicos, las condiciones de miseria y hambre en que viven los habitantes de Kalakala, logran introducirse con ofrecimientos de solucionar esos problemas. Construyen un dispensario médico con el que comienzan a prestar servicios, y así a ganar adeptos. Pronto la comunidad debe afrontar el grave problema de su división interna. Los “misioneros”, mientras tanto, inspeccionan el suelo y hacen un trabajo exhaustivo de prospección minera. Paralelamente reparten alimentos que contienen esterilizantes y prosiguen su labor de debilitamiento ideológico y físico de los campesinos que han logrado atraer. Cuando el resto, consciente de lo que realmente está pasando, decide expulsarlos, logran huir antes gracias a la información que reciben de campesinos infiltrados en el grupo opuesto.

Poco tiempo después llegan a la comunidad los representantes de una multinacional norteamericana, quienes acompañados por un notario comunican a los campesinos que se han denunciado la existencia de un yacimiento mineralógico en los terrenos de la comunidad y que por lo tanto de acuerdo a la ley, previo pago de una indemnización, esa tierra pertenece a la multinacional. Los campesinos evangelizados dan su consentimiento por ser “voluntad divina”, mientras que el resto se opone decididamente. Los dos grupos enfrentados pelean cruelmente. La multinacional recurre al soborno de las autoridades nacionales y consigue que la policía desaloje violentamente a los campesinos opuestos. Se destruyen las viviendas y los opositores son alejados hasta una zona desértica donde algunos mueren de frío y hambre.

A partir del momento de la expulsión se inicia una labor de solidaridad de otros grupos campesinos sensibles al problema. Pronto más de 50 comunidades con cerca de 15 000 campesinos bloquean los caminos de la zona y exigen la restitución de las tierras y la expulsión de la multinacional. El ejército interviene desatando una masacre entre

los campesinos que bloquean los caminos.

Frente al fracaso, los dirigentes campesinos vuelven a reunirse para discutir la situación. Se enfrentan una oposición indigenista, que insiste en resolver todo entre campesinos de esa misma cultura y raza, y otra posición avanzada, que plantea que el fracaso se debió al no haber comprometido a otros sectores de explotados con su apoyo. La idea de buscar la unidad obrero-campesina cobra fuerza y los campesinos hacen un llamado en ese sentido para orientar su lucha antimperialista y de liberación.

NOTAS

* Tomado de Jorge Sanjinés y Grupo Ukamau, *Teoría y práctica de un cine junto al pueblo*, México, Siglo XXI, 1979.

** *¡Fuera de aquí!* Fue producida en coproducción Ecuador, a través de su Departamento de Cine dirigido por Ulises Estrella y con la Universidad de los Andes de Venezuela, gracias a la participación del Departamento de Cine, dirigido por Tarik Souk.